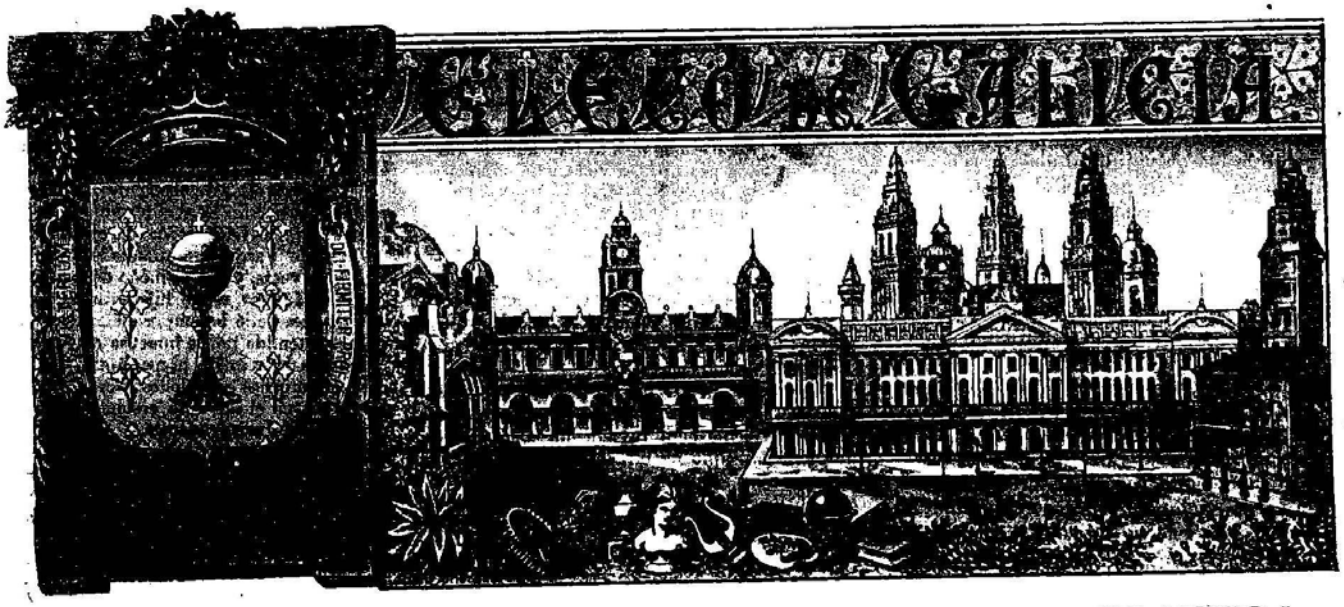

REVISTA SEMANAL DE CIENCIAS, ARTES Y LITERATURA.

Director: WALDO ALVAREZ INSUA.— Administrador: JOAQUIN RUIZ RODIL.

SEGUNDA EPOCA. ||

HABANA, MARZO 25 DE 1883.

NUMERO 39.

SUMARIO.

Centros provinciales, por W. A. Insua.—Carta de Madrid, por Alfredo Andión.—Félix Moreno Aztray, por M. Murguia.—Dos Cuadros de Manuel Angel, por Lisardo Up.—El Sol del Invierno, por W. A. Insua.—Mitología Rural, por Alfredo Vicenti.—Suscrición.—Noticias de Galicia.—Variedades.—Remitido.—Anuncios.

CENTROS PROVINCIALES.

Hemos dicho en nuestro número correspondiente al dia 4 del actual, «que no somos partidarios del provincialismo que se insurrecciona; del provincialismo que levanta tempestades de ódio contra la metrópoli; del provincialismo que priva á la familia de sus miembros más queridos llevándolos á un combate sin gloria y sin resultados positivos»: esta clase de provincialismos son siempre funestos á los pueblos en que nacen y se desarrollan, perturbando con sus excesos la marcha lenta pero eficaz del progreso. Nunca aplaudiremos los disturbios sociales que tienden por la violencia á cambiar la faz de las cosas, ni esos conatos de vergonzante revolución que meditan en la sombra y practican en los campos determinadas é insignificantes localidades.

Todo en la naturaleza tiende á la unión: hay una ley fija é inmutable que preside todos los actos de este bajo mundo y á ella necesariamente han de ajustarse las voluntades humanas, por mucho que en determinados instantes de locura, parezca quebrantada y abatida por los excesos y las perturbaciones.

¿Qué significan por tanto esas aspiraciones de independencia cantonal, que algunas escuelas políticas, faltando abiertamente á las más rudimentarias reglas del derecho social, han puesto de moda? ¿La autonomía de la provincia dentro de la nación y la del municipio dentro de la provincia, no es un ataque inconcebible á la unidad de los pueblos y á la amistad de las razas? ¿No es provocar el alejamiento, la odiosidad, la reserva y la guerra sorda y mezquina, de todo lo cual nos han dejado un recuerdo tristísimo las ciudades italianas de la Edad Media, que ora llamándose *güelfos*, ora *gibelinos* y después *montescos* ó *capuletos*, sus habitantes, sembraron más de una vez la muerte y la desolación en Florencia, Roma, Ferrara y Verona?

¿No es ese exclusivismo exajerado, el valladar más insuperable que se opone al mejoramiento y á la perfección de todas las razas y de todos los pueblos?

Cuando los inventos de la ciencia se multiplican; cuando el hombre es ciudadano del mundo, porque el telégrafo y el vapor le permiten vivir la vida del progreso en una hora y en toda la tierra; cuando no hay nada oculto á su mirada de águila altiva ¿cómo es posible que se pretenda tornar á las oscuras edades en que las tribus se encontraban únicamente para destruirse?

Es un gran absurdo el provincialismo que reniega de las gloriosas tradiciones de la nación á que pertenece: apenas tiene frases bastante duras el rico diccionario español, para estampar su condenación: sería necesario inventarlas nuevas; y aún es mejor que no las haya, que es siempre horrible y doloroso tener que anatematizar aquello mismo que se ha amado con idolatría.

Pero entre ese provincialismo, que como el hijo degradado y extraño á todo sentimiento de respeto filial, se revuelve iracundo contra su propia madre, y el provincialismo honrado y puro que consiste en ambicionar para la región en que se ha nacido la mayor suma posible de bienes, comodidades y riquezas sin menoscabo de la pátria, hay una distancia inmensa.

Y hé aquí por qué nosotros decíamos en el artículo publicado en EL ECO DE GALICIA del dia 4 del corriente, que á pesar de todo, eramos provincialistas, y provincialistas extremados en otra forma y en otro sentido.

Nosotros somos extremadamente provincialistas, porque anhelamos que Galicia entre de lleno en el concierto civilizador de los pueblos modernos; queremos que sus vías férreas tengan pronta y rápida terminación; que sus industrias tomen las proporciones y desarrollo que han menester, para que puedan ser útiles y convenientes al país; que en sus puertos se practique el comercio libre y en ellos puedan entrar todos los buques del mundo; que en sus ciudades hallen protección los artistas y los obreros; que sus poetas y escritores no se vean forzados á buscar nuevos horizontes por la criminal apatía con que se miran sus trabajos y se recompensan sus esfuerzos; que los fiscos, gabelas y contribuciones con que el gobierno la obsequia sean prudentes y equitativos; que estén en relación con su riqueza y con su producción, y en una palabra, que se la atienda en sus necesidades, se la alivie en sus dolores y se la concedan todos los derechos, ni uno más, ni uno ménos, que disfrutan las otras provincias españolas.

¿Es ó nó legítimo y noble este provincialismo?

¿Merece la censura de los hombres prudentes y razonables el hecho de que quiera darse á una región, durante largos años desatendida, el puesto que le corresponde en la nacionalidad á que pertenece? Creemos que no: suponemos, y no es ésta una suposición gratuita é infundada, que no habrá una sola persona tan extraña á los sentimientos de generosidad é hidalguía, que vea con pena nuestras aspiraciones: si la hubiese, sería eso como una monstruosidad inconcebible.

Y como los esfuerzos de los gallegos encaminados á levantar á digna altura á

su país, no podian dirigirse sino movidos por un mismo resorte y propendiendo todos amalgamados á igual objetivo; como la buena voluntad aislada sería infecunda y estéril para la obra de reconstruccion moral y material intentada, es por lo que han nacido al calor del más acendrado y puro amor á Galicia esos *Centros provinciales* que lo mismo aquí en esta Antilla que en la América del Sur, son el pasmo y la admiración de todas las gentes y el timbre más honroso para los dignos hijos de la hermosa tierra de Priscíliano y del Padre Feijóo.

Algunos séres asaz pesimistas y timoratos, ven en estos *Centros*, núcleos pavorosos que tienden á crear dificultades á la causa nacional. Absurdo abominable: nosotros rechazamos esa suposición malévola, y no creemos engañarnos, si haciéndonos intérpretes de la voluntad de todos los gallegos, declaramos: que nada hay que garantice más el amor de la noble pátria á que pertenecemos, que esos círculos, en los que se recuerdan las glorias nacionales al propio tiempo que se dá expansión al sentimiento bellísimo que inspira la idea de los lugares en que se ha visto la luz primera.

Los *Centros Gallegos* en América, son de grandísima utilidad para España, como lo prueban evidentemente los de Montevideo y Buenos Aires, en donde capitanean las grandes fuerzas peninsulares que forman los emigrantes y deshacen el concepto equivocado que los naturales de aquellas porciones del Nuevo Mundo habian formado de nuestra nacion. En cuanto al que en la Habana conquista hoy por hoy, los aplausos de toda la prensa y lleva á sus fiestas y reuniones lo más escogido de esta sociedad, nada diremos, que huelgan las palabras allí donde los hechos son tan elocuentes.

Bástenos manifestar, que su gestión es utilísima á Galicia, puesto que desde aquí contribuye á su engrandecimiento y prosperidad y que en él hallan el pan de la instrucción multitud de hijos del trabajo que todas las noches concurren á sus clases.

Una figura tan modesta como digna se alza detrás de nuestro *Centro:* esa figura que es la de un honrado hijo del trabajo, elevado á una posición brillante por su clara inteligencia y su grande amor á Galicia, es la que contribuye en gran parte al explendor del *Centro:* esa figura tiene un nombre y ese nombre debe estar grabado en el corazón de todos los gallegos.

D. José Ruibal, así se llama el dignísimo Presidente del *Centro Gallego*, al cual tanto debe esta institución y tanto deberá un dia Galicia.

W. A. Insua.

CARTA DE MADRID.

Sr. Director de El Eco de Galicia:

Madrid, Febrero 26 de 1883.

Mi querido é inolvidable amigo: Un acontecimiento de grandísima importancia para la tierra donde hemos nacido y se deslizaron en medio de hermosas y risueñas esperanzas los mejores años de nuestra juventud, me obliga á romper el prolongado silencio que me imponen las múltiples ocupaciones de que estoy rodeado.

Amante como el que más de todo aquello que contribuye á la prosperidad y al encumbramiento de Galicia, no me es posible dejar que pase desapercibido para los lectores de El Eco un suceso de tan notable trascendencia, que ni calcularse puede, como indudablemente lo es la formación de un *Centro Gallego* en esta Corte.

Escribo para El Eco de Galicia entre otras muchísimas razones, porque es el centinela avanzado, el denodado defensor de los intereses gallegos en esa Isla.

Hace mucho tiempo que se sentía la suprema necesidad de que la numerosa y escogida colonia gallega residente aquí tuviera un Centro, siguiendo el ejemplo de otras provincias, donde se reuniera en amigable consorcio para conocerse y afirmar las relaciones de paisanaje, al propio tiempo, que para acudir pronto y eficazmente á remediar los añejos males que tienen postrada á Galicia.

Hace mucho tiempo que se sentía esa extrema necesidad, y con especialidad, desde que la dieron á conocer con abundante cópia de datos los escritores que florecieron por los años 60 al 80.

Añón, Pondal, Aurelio Aguirre, Murguía, Viceto, Valentín L. Carbajal, Vicenti, Curros, los dos Muruais, Alvarez Pertierra y otros, descorrieron el velo que cubría toda la grandeza de aquella bendita tierra. Sus cantos impregnados de infinito amor en los que campean la valentía y las floridas galas de su poderosa y fecunda imaginación, dieron á conocer el suelo donde nacieron.

Gracias á esos gigantescos esfuerzos, la opinión extraviada se reformó; así que hoy, sólo la ignorancia, atrevida y soez de suyo, se permite emplear groseras chanzas. Por supuesto, que los que figuran en el infinito número de necios, tan sólo el desprecio y la compasión merecen; pero á veces, se hace preciso propinarles algún latigazo, teniendo en cuenta la verdad que encierra aquel adagio «calumnia que algo queda.»

Decía poco tiempo ha que se sentía la imperiosa necesidad de crear un *Centro Gallego*; mas nadie tomaba la iniciativa. Los prohombres de la política, algunos rodeados de multitud de ocupaciones, por muy buenos que fueran sus deseos, no les dejaban aquellas tiempo para dedicar unos pocos momentos á su pátria; otros, tan luego como llegaban al pináculo de sus aspiraciones se olvidaban por completo del país, que con pródiga mano les había dispensado el favor que sirvió para elevarles. Los hombres de la Banca entregados en cuerpo y alma al negocio, sólo de él se cuidaban. A los periodistas abrumados con el penoso trabajo y los disgustos sin cuento que proporciona la *cosa pública*, les faltaba tiempo para todo lo demás. Los hombres del comercio, de las artes y de la industria lo mismo.

Se hablaba mucho del asunto, muchísimo; pero nada se hacía.

Hay que organizar un Centro, se decía, una especie de núcleo de fuerzas para conseguir la prosperidad de aquellas tan injustamente abandon[illegible] E vergonzoso que nuestros h[illegible] en América tengan Centros perfectamente organizados, que reportan gran utilidad, y aquí en la capital de la Monarquía andemos desperdigados. Estamos representando un papel en extremo ridículo con nuestra actitud indiferente. Es preciso hacer algo. Hay que reunirse y tomar con calor esta empresa: etc. etc. Y después de oir tales ó parecidas reflexiones se marchaba cada mochuelo á su olivo tan tranquilamente con un «cuenten Vdes. conmigo para todo», que equivalía á decir «que organicen otros y yo contribuiré con la consabida cuota mensual.»

Dados estos precedentes, que encierran una verdad como un templo, era de presumir que no se adelantaría un paso en lo que á nadie se ocultaba que era de inestimable valor, cuando un hijo del trabajo, lleno de entusiasmo levanta la voz sin cuidarse de que su arrojo podía traerle infinidad de sinsabores; hace propaganda con celo inconcebible; lucha frente á frente como un héroe con toda clase de obstáculos; no retrocede ante nada y por fin llega al término de la jornada, el éxito más feliz corona sus esfuerzos.

Venancio Vazquez, acaudalado comerciante, gallego de veras, y tan pequeño de cuerpo como grande de ánimos, es ese hijo entusiasta de Galicia, que acometió la empresa abandonada por algunos y temida por la inmensa mayoría.

Convoca la reunión preparatoria, después de conseguir muchas adhesiones, para el dia 18 del mes actual, en el salón de sesiones de la Real Academia de Jurisprudencia.

Hasta el momento de abrirse la sesión. Venancio Vazquez no se daba punto de reposo. En su rostro se dibujaba el delirante entusiasmo que ardía en su pecho y que á todo trance quería comunicar á los allí congregados.

Llega la tan deseada hora. Venancio Vazquez ocupa interinamente el sillón presidencial y pronuncia las palabras reglamentarias de «Abrese la sesión.» Cesaron de repente las conversaciones; reina en aquel recinto religioso silencio. Todos dirigen la vista hácia la presidencia como impulsados por un resorte y se preparan á oir.

El Imparcial dijo al dia siguiente lo que pasó después. Con gusto traslado aquí sus palabras:

«Serian las nueve cuando el honrado y activo industrial D. Venancio Vazquez, que en justicia merece el nombre de Evangelista del Centro Gallego, abrió la sesión, y con frases tan sencillas como elocuentes, expuso el objeto de ella.

«Venimos aquí—dijo—á hablar poco y á trabajar mucho. A todos los presentes os anima el mismo idéntico deseo, el de que cuanto antes se constituya el Centro Gallego. Para ello, y á mi juicio, procede el nombramiento de una comisión encargada de designar á los que han de constituir la junta provisional ú organizadora.»

Las palabras del Sr. Vazquez—que presidia en union de los Sres. Vicenti y Taboada—fueron acogidas con señaladas y unánimes muestras de aprobación.

A ruego del Sr. Ballesteros, se hizo constar un voto de gracias al Sr. Vazquez por sus trabajos en pro del Centro que se está formando.

El Sr. Vazquez propuso á su vez, y la reunión acordó un voto de gracia al Sr. Gasset y Artime y á *El Imparcial*, por la parte que han tomado en la propaganda favorable al Centro Gallego.

Tanto nuestro querido amigo el Sr. Gasset y Artime como la redaccion de *El Imparcial*, no se consideran acreedores de ese voto, pero lo estiman en lo mucho que vale, y lo agradecen sinceramente.

Prévias algunas indicaciones de varios señores, se acordó que formaran la comisión nominadora los señores D. Cándido Martinez, don Venancio Vazquez, D. Celso García de la Riega, D. Eduardo Reguera y D. Enrique Martinez, este último como redactor y representante de *El Imparcial*.

Breve fué la conferencia de los de la comisión para formar la candidatura de la Junta organizadora.

Al cabo de algunos minutos se reanudó la sesión, suspendida tan sólo para la designación de dicha Junta, y el Sr. Martinez (D. Cándido), á nombre y por encargo de sus compañeros, sometió al acuerdo de la reunión la siguiente candidatura:

Excmos. Sres. D. Fernando Calderón Collantes, marqués de la Vega de Armijo, D. Antonio Romero Ortiz, D. Eugenio Montero Rios, D. Eduardo Gasset y Artime, D. Tomás María Mosquera, D. Eduardo Chao, D. José Sanchez Bregua, D. Cándido Pieltaín, D. Saturnino Alvarez Bugallal, D. Justo Pelayo Cuesta y marqués de Monasterio; señor de Rubianes; Sres. D. Matías Lopez, D. Jorje Rivero, D. Manuel Curros Enriquez, D. Alfredo Vicenti, D. Francisco Sanz Riobó, D. Nicolás Taboada, D. Cesáreo Fernandez Losada, D. Manuel Pardo, D. Modesto Fernandez y Gonzalez, D. Telesforo Ojea, D. Luis Taboada, D. Vicente Vazquez Queipo, D. Manuel Quiroga, D. José Barrié y Agüero, D. Vicente Lopez Santiso, D. José Benavides, D. Nicanor Rey, D. José Becerra Armesto, D. Tomás Bande y D. Eduardo Vicenti.

Después de leida esa lista, dijo el Sr. Martinez (D. Cándido) que en ella estaban dignamente representados la política, el arte, el trabajo, la industria, las letras, la prensa, la alta banca, el comercio, la grandeza de España, todas las clases sociales, en una palabra, y que si habia omisiones, como no podia menos de haberlas, que se culpara por ello á la premura del tiempo y al deseo de la comisión de no hacer interminable la candidatura.

Por aclamación se acordó aprobar la lista que acababa de leerse, así como que formaran parte de la Junta los señores de la comisión nominadora, ya citados antes.

Nuestro compañero de redacción el Sr. Martinez (D. Enrique) declinó el cargo con que se le queria honrar, fundándose en no ser hijo de Galicia.»

* * *

Ocupada la presidencia por el Sr. Bugallal, como individuo de la Junta organizadora, y después de dirigir algunas frases de gratitud á la reunión, concedió la palabra á los Sres. Neira y Pardo (D. Manuel), quienes depositaron sobre la mesa dos ante-proyectos de estatutos para el Centro, que oportunamente serán examinados por la Junta recien nombrada.

Y se levantó la sesión, después de la cual quedó abierto el libro de inscripciones, en el que consignaron sus nombres multitud de hijos de Galicia que aspiran á figurar como sócios fundadores del Centro Gallego.

A la mayor brevedad quedará constituida la Junta organizadora y con la anticipación debida se convocará á Junta general para la presentación de los estatutos.

Cualquiera creeria que Venancio Vazquez después de celebrada la reunión preparatoria, en donde obtuvo glorioso triunfo, descansó tranquilamente sobre los laureles que le proporcionó. Pues nada de eso; continúa infatigable en su tarea, y estoy seguro que no la abandonará hasta su completa realización.

No busca la gloria como recompensa á sus afanes. Pretende tan sólo remediar los males que aquejan á Galicia. Le pareció que eso podría conseguirse formando un Centro. Creció en su mente esa idea y á medida que el tiempo pasaba se encariñaba más y más con ella, y concluyó por llevarla al terreno de la práctica con laudable celo y sin ningún género de aspiraciones personales. Su conducta es digna del mayor aplauso: este sólo hecho es sobrado mérito para que su nombre figure dignamente en la numerosa lista de gallegos ilustres.

D. Saturnino A. Bugallal que ocupó la presidencia en la reunión preparatoria, después de aprobada la junta organizadora, convocó ésta para ayer á las nueve de la noche en el salón de Secretaría de la Real Academia de Jurisprudencia.

Reunida poco después de la hora anunciada, la mayoría de las personas citadas y abierta la sesión se dió lectura á un oficio del Sr. Pelayo Cuesta renunciando el cargo para que había sido elegido, alegando entre otras razones, que él no contribuía nunca á la formación de Cantones. Como es natural la contestación del Sr. Pelayo Cuesta produjo tristísima impresión en los congregados, y más porque no habiendo declinado el encargo los que como los Excmos. Sres. Marqués del Pazo de la Merced, Marqués de Monasterio, y el Sr. D. Candido Pieltaín no son naturales de Galicia, diera ese paso un hijo de ella.

Se acordó enseguida abrir una suscrición por acciones de veinticinco pesos cada una, para reunir diez mil duros que se consideraron necesarios á cubrir los primeros gastos de la instalación del Centro, reuniéndose entre los presentes más de dos mil duros, y se espera que estará cubierto el total en brevísimo plazo.

El Excmo. Sr. Marqués de Monasterio figura entre los que tomaron mayor número de acciones. Y no debe extrañar á los lectores de El Eco la prodigalidad del joven Marqués y Gentil-hombre de S. M., conocido como es por el cariño que profesa á Galicia tanto él, como su señora madre la Excma. Sra. Duquesa de Medina de las Torres.

Llama la atención sobremanera el que tratándose de cosa que interesa en extremo á Galicia formen en las filas de la indiferencia algunos de los prohombres de la política, mientras que un entusiasmo que excede á toda ponderación guie á los periodistas, banqueros, comerciantes é industriales en la realización de tan grandioso pensamiento.

Mucho siento el verme precisado á consignar la anterior consideracion; pero las verdades deben decirse siempre por muy doloroso que sea y cueste lo que cueste.

Dentro de poco y á juzgar por la actividad que despliega la Junta organizadora, creo que podré comunicar á los lectores de El Eco la fausta nueva de la definitiva instalación del Centro Gallego.

Adios: recibe un apretado abrazo de tu amigo y compañero de la infancia

Alfredo Andión.

FELIX MORENO ASTRAY.

II.

¡Cuántas veces habrá hechado de ménos nuestro amigo, estas horas de esperanza y las aladas visiones de que poblaba entonces su celda!

Triste era en verdad aquella existencia aprisionada y sola, sobre todo para los que amaban los campos en flor, las rompientes del mar, y los rumores y perfumes de la naturaleza. Sin embargo, aquella vida, monótona y uniforme no estaba para los colegiales exenta de amables encantos. El silencio y la paz de aquellos lugares se reflejaba en sus corazones, apenas turbados por las pasiones mundanas. ¡Qué de tesoros de amor y poesía se habrán quemado allí á los piés del Cristo, y deshecho como el grano de incienso que estalla y se eleva en nube de aroma, llenando el altar y purificando la mano del levita, que le puso en el vaso en que se consume!

Fueron siempre los seminarios de Galicia, lugares en que se consumieron inútilmente más de una inteligencia superior. Nuestros Kloer, vienen como los bretones, vírgenes al latín y al mundo. Sus prelados ignoran las fuerzas de que disponen: no conocen su gente, y los pierden por todo, por la blandura, por la severidad, por mala dirección en los estudios, por un santo horror á las ocupaciones literarias, por un rigor no saludable, pues sólo se dirige á la exterioridad, en fin por esas mil nonadas que tornan estériles las mejores inteligencias. A los que quedan no se les enseña otra cosa que el reposo. Se desconoce que la lucha es la vida, que el mundo es gran maestro del hombre, que los tiempos son de controversía y que las instituciones viven del brillo y de la gloria de los que la sirven.....

Por las inteligencias que se pierden ó toman otra dirección, hemos deseado siempre, en nuestros seminarios una poca más de previsión y tacto en los que los dirigen. El interés de la iglesia mismo lo pide. No os dice algo, el ver que de todos los que redactaron el *Album literario*, sólo Moreno Astray, tomó, después de grandes vacilaciones, las órdenes y se ofreció en los altares, que debió abandonar á la primera ocasión?

* * *

Como la mayor parte de los escritores gallegos, Moreno Astray fué desde que se dió á conocer, más afortunado en la prosa que en los versos. Aquel pequeño fragmento titulado *Luisa*, que tal vez buscando el perdón de haber seguido en él los pasos de *Desde el cielo*, nos dedicó en sus dias de esperanzas, era una cosa fresca, pura, llena de sábia y que anunciaba un excelente prosista. Desgraciadamente aquella dulce flor de la poesía juvenil, que áun cuando llena de promesas quedó sin terminar, no tuvo hermanos, olvidada como fué por esos otros trabajos efímeros é inútiles, nacidos antes de tiempo, y sin valor, que forman el bagaje ordinario de la prensa periódica.

En cuanto á sus versos, dicho se está que permaneció fiel al espíritu de su raza. Quería decir lo indecible y esta lengua castellana que usamos es rebelde á nuestra inspiración. Es hija del sol y no se aviene á decir las tristezas sin número que nacen con nosotros. Hay algo de duro en ella, incapaz de plegarse y servir á lo indeciso, á lo vago y ensoñador de la musa gallega: algo de áspero y también de sereno y claro como las amplitudes en donde nació y se habla, que no se plega á nuestras blanduras y suavidades. El geógrafo que se adelantó á decirnos que la vertiente cantábrica ó septentrional es completamente europea, y que el hombre y las producciones de esos países tienen gran semejanza con los de la Bretaña, país de Cornualles y de Galles, dijo una verdad fundamental.

No lo olvidemos.

*

Cuesta trabajo, seguir á este fecundo fundador de periódicos, á través de sus empresas é ilusiones. Mitad Emile Girardin y mitad Gerard Nerval, sin saber lo que quería, y sabiéndolo, sin acertar á realizarlo, vió llegar aquellos dias quietos y apacibles, en que terminada la carrera eclesiástica, y antes de recibir las últimas órdenes, parecía vacilar entre el sacerdocio y la realización de sus sueños juveniles.

Cuando al fin se decidió, su actividad no tuvo límites. Dos veces tuvo imprenta y tuvo periódico, y dos veces por lo tanto se estrellaron sus esfuerzos ante la sombría fatalidad que parecía presidir todas sus empresas. El fué quien primero que nadie, trató de aclimatar *El Diario de Santiago*, publicación cotidiana, que vió la luz en su pueblo y que apesar de sus condiciones, tuvo la vida efímera de todo lo que nace antes de tiempo. No fué más feliz con *El Coro de aldea*, revista teológica que intentó con verdadero éxito, gracias á su fabulosa baratura, pero que murió también al nacer por falta de su editor. ¡A todo llevaba nuestro Moreno Astray, su propia desgracia!

No se dió por vencido. La tenacidad, esa virtud de los débiles, era en él grandísima y le sostenía. Hizo un supremo esfuerzo, buscó y halló sócio para establecer una imprenta en regla y para las publicaciones con que soñaba. Llenáronse las cajas con la nueva fundición, y su corazón con nuevas esperanzas, pero apenas habian salido de la máquina los primeros pliegos, cuando ya todo había fracasado.

Descorazonado y sin aliento ya para seguir intentando lo imposible, rindióse al fin á lo incontrastable del destino. Pasó el Rubicón, y tomando las últimas órdenes, se apartó de toda nueva empresa y publicación. Al pié del altar, del cual era ya servidor, depositó entonces como pura y santa ofrenda, sus ánsias infinitas de gloria y su desprendimiento de las cosas mundanas.

Pero esto fué breve descanso en su vida de combate. Estaban aquellos tiempos tan preñados de tempestades, que se respiraban en el aire, y era imposible huir de ellas. Estallaron, y aquella generosa sacudida de 1868, cogió al sacerdote y al publicista fuera de su centro y sin saber bajo qué frondas guarecerse.

Hasta entonces, todos sus amores se habían encerrado en esta sola palabra. Galicia, puede decirse, por lo mismo, que la crísis suprema le halló suspenso y sin haberse decidido de antemano, ni por Dios ni por Belial. Cuando fué preciso, él encontró que era más conforme con

su carácter, dejar que los sucesos lo hicieran. Una nueva imprenta y un sacerdote amigo, fueron los que por el momento decidieron, y *El Sancho Panza liberal*, el periódico con que ámbos eclesiásticos, saludaron la revolución de Setiembre, en la cual pocos acertaron á ver por aquél entonces, lo que entrañaba en sí de vital y poderoso. Por lo pronto, él la llenó de burlas y sarcasmos, persiguiendo con sus dardos á los patriotas compostelanos no ménos dignos del epígrama que los neo-absolutistas *en herbe* que aparecieron entonces buscando un sol á que calentarse, y tomando los legítimos triunfos de unos pocos, por éxito efímero y sin razón, que podía tener para ellos también sus sonrisas.

Aquella campaña fué, sin embargo, muy breve, y dejó bien pobres huellas en su espíritu. Pocos meses después erraba por las calles de Madrid, preso de sus eternos sueños y de sus vacilaciones de siempre. Un año más y ya había abandonado, como sacerdote el catolicismo, afiliándose en la secta presbiteriana; y como ciudadano al partido carlista, entrando resueltamente á formar en los rangos republicanos.

El cambio era profundo. ¿A qué obedecía? Tal vez pudiera decirse del, lo que del P. Jacinto, á un *affaire de culotte* (1). Pero no es verdad. Moreno Astray era un hombre que ni como sacerdote, ni como político, había pensado en otro cosa que en sus periódicos de Galicia, y sus versos. El dia en que entrando en sí mismo tuvo que tomar un camino, siguió el que la suerte le puso delante, pero le siguió convencido, sereno y resuelto á todo.

***

En aquellos dias de esperanzas y de sol, no parecía sino que todos sentian ánsia de calentarse á vapor. Salieron como en dia de tormenta, todos los reptiles á la superficie; y entre las que tenian derecho á vivir, brotaron las plantas más infectas. En vano preguntábais quiénes eran aquellos que en once años de lucha jamás habíais encontrado en el camino, ni aun como enemigos. Nadie los conocía, pero eran los de siempre, eran los del dia siguiente. Gritaban, gesticulaban, lo proclamaban todo, todo es para ellos poco, y en sus ánsias de libertad, miraban la que tenían, como cosa incompleta y perecedera, cuando ellos la deseaban inmensa y eterna. Se pasmaba uno de ver su desvergüenza y de presenciar su fortuna, y sólo era posible el consuelo de pensar que ni ello era nuevo, ni sería la última vez que hubiese uno de soportarlo.

Sin embargo, el vértigo era invasor. Todo solicitaba las almas deseosas de lo nuevo. Cada uno se movía en su esfera y buscaba dentro de ella, lo que no había hallado todavía. Todos anheladan su triunfo y se adelantaban á buscarle, los protestantes ingleses con más ánimo que nadie. Provistos de un bibliar, se apresuraron á abrir templos desidentes que la curiosidad llenaba, dando principio á las *prelicas*, como las llamaban con un término clásico los que de ellas se burlaban. Juraríamos que nuestro amigo acudió á la capilla evangélica de la calle de la Madera, con aquella burlona sonrisa, hija del buen sentido, pero también de la completa falta de ideales que es propia de los que viven bajo el cielo de la antigua Compostela. Entró allí, indiferente, tal vez agresivo, seguro, allá para sus adentros, que el presbiteriano, no valía mucho más que el católico que tan de cerca conocía.

(1) Escribiendo acerca del P. Jacinto, decia un redactor de *El Figaro:*

«No he podido ménos de pensar en lo que me dijo un dia el abate Senac.—Antiguo galicano, filósofo, amigo de Bordas-Dumolins—tres años antes del matrimonio del P. Jacinto de la Inmaculada Concepción.

—Soy un viejo, nos decía y he visto sobrados sacerdotes abandonar la Iglesia y negar la obediencia á sus superiores. Todos decían que era cuestión de doctrina y de disciplina. Creed en mi experiencia, es siempre por causa de mujeres, c'est toujour, un affaire de culotte.»

Si esto fuera verdad, ¿no diria nada á los que por experiencia saben, que para semejantes negocios no es necesario abandonar la Iglesia?

Lo que entonces pasó dentro de su corazón no sabremos decirlo. Hay sí, que Moreno, tornó un dia y otro á la capilla evangélica y que con la ligereza de carácter que le era propia, y lo poco arraigado de sus convicciones, hizo conocimiento con otros clérigos ni bien hallados con el dogma ni á gusto con sus obispos, y que amaban á Dios, un poco menos que á las libras esterlinas. Algunos de los que venían á convertir almas eran también españoles, eran trásfugas y sabían á qué atenerse en este punto: abrían de par en par las puertas de la iglesia y enseñaban de léjos el *oro inglés*. Unos vacilaban y cafan, otros como Moreno se entraban por el nuevo templo con la misma aparente tranquilidad é indiferencia que en el antiguo; para él eran iguales.

Debemos sin embargo hacerle esta justicia: cada dia que pasaba le afirmaba en su empeño de romper con el catolicismo, pues le hallaba contrario al verbo moderno, cuyas obsecciones empezó á conocer por aquel entonces.

Los que no estamos obligados á pronunciar la palabra, decimos bien pronto que hizo mal el que rompió sus votos y dijo adios á todo su pasado. Pero aquéllos á quienes la iglesia mareó con un sello de fuego, aquéllos á quien la ternura acercó al tabernáculo, llevan en sí sublimes terrores y angustiosas vacilaciones que nosotros ignoramos por entero. Los unos rompen sus ligaduras como nuestro amigo, después de haber celebrado el incruento sacrificio, los otros antes de ser, desparecen tristemente por las puertas del suicidio como Vesteiro. Unos y otros son víctimas de este estado indeciso de las conciencias y de este vago sentimiento religioso que las indiferencias de los uno y las intolerancias de los otros han desterrado del mundo. Nadie pregunta al láico por quién se decide, pero el que una vez echó á su cuello la blanca estola, tiene que decirlo.

Y desgraciado de él si no cree y confiesa, y mucho más desgraciado si duda y lo dice. Mas ¿con qué derecho se cierran las puertas á las almas sinceras que buscan el bien, sólo porque vacilan ó porque no le conocen todavía?

M. Murguía.

(*Continuará.*)

DOS CUADROS DE MANUEL ANGEL

I.

Así como la luz en su grado de intensidad lleva impresa la hora más ó ménos avanzada del dia, del mismo modo las Bellas Artes llevan impreso en la mayor ó menor magnitud del génio, el movimiento intelectual de la pátria. La edad es una noche en que sólo resplandecen las estrellas del talento. Sin arte, la misma Historia enmudecería.

El génio, ráfaga deslumbradora de la sabiduría divina, todo lo sorprende y de todo se apodera para patentizarnos la existencia de una sabiduría superior, moralizando con las obras que llamamos *de género* y enseñando con las *de historia ó de filosofía.*

De todas las Bellas Artes ninguna que gima tanto como la Pintura ante la estrechez de los medios. Una tela colocada en el caballete del artista, mientras éste medita las primeras pinceladas de su cuadro, es el problema de la misma Naturaleza recibiendo de Dios las leyes que formó su última voluntad. Una línea arrancada de la verdad perspectívica, un tono sorprendido á la luz y ejecutado con magisterio, constituye la celebridad de un cuadro y el porvenir de un artista que es el porvenir de la pátria.

No sabemos si por estas razones ó por la espontánea inclinación de nuestro espíritu, de las artes, ésta es la que más nos roba el entusiasmo para hacernos meditar después de las ventajas del divino arte. Un poeta compone su poema dentro de la extensión que exija su deseo: un pintor elije el tamaño de su obra, pero ¿como desenvolverla y reunirla para que se *lea* de una sola vez? **Hé ahí el génio, hé ahí el inaudito atrevimiento de nuestro querido amigo y paisano Manuel Angel. Eligo como asunto aquel drama funesto que tuvo fin en Sta. Clara de Tordesillas, comprende que tiene tantos personajes como reyes aquella época y sin embargo intenta resolverlo pintando su única protagonista «Dª Leonor Tellez» en el convento de Tordesillas.»**

A fuer de admiradores del arte, no podemos pasar en silencio algunas circunstancias fisiológicas, pues de todo este cuadro se desprende que son su punto de mira.

Angel, conocido entre sus paisanos de América más que de los de Europa, dió á conocer aquí antes de ahora lo que ya entonces valía y lo que podía después valer. Nosotros ya en aquella época le estimamos y ahora nos atrevemos á presentarle con una futura gloria de Galicia. Por tanto, esta circunstancia nos aleja un tanto de examinar sus obras bajo el punto de vista de la ejecucion y el color, puesto que en la primera es conocidísimo y aún que con lo segundo nos sorprendió por sus considerables adelantos, no llegó al punto que alcanzaron las condiciones de pintor fisiólogo de que viene ahora revestido.

Dª Leonor Tellez, regente de Portugal presa y enviada á Sta. Clara de Tordesillas por orden de su yerno nuestro rey D. Juán I., ofendida por su cuñado, arrastrada por el amor, humillada como reina y expulsada por su pátria, es la consecuencia legítima y necesaria de esas evoluciones políticas que se llevan á cabo sin contar con la voluntad de los pueblos. Reflejar en el rostro de Dª Leonor todo el problema que encerraba la batalla de Aljubarrota, es lo que hemos calificado de inaudito atrevimiento. ¿Lo resolvió Angel? Sería resolver mucho; pero al menos lo ha intentado: esta sóla circunstancia constituye una reputación.

Quizás guiado por ese sentimentalismo gallego que fué parte de la celebridad del insigne Villaamil, dibujó la figura sola y rígida en mitad del cláustro con la mano apoyada y la cabeza rendida al peso enorme de tantos pensamientos, sin dejarse humillar aún, pues hay algo en ella pronto al erguimiento, á la osadía, al desprecio y al amor: velado su cuello con una ligera toquilla que cae del birrete y magistralmente tratada, dá cierta trasparencia melancólica que nos obliga á pensar.

¿Qué pensará? Indudablemente algo que también el autor pensaba. Hay en el cuadro un tanto de fraialdad. ¿Será la del cláustro ó la del cuadro? De todos modos nunca el autor, como en esta ocasión hará necesaria su falta.

Del otro cuadro nos ocuparemos en el próximo número, entre tanto llamamos la atención de nuestros paisanos para que acudan á «Los Puritanos,» en cuyo establecimiento están expuestos, pues fueron adquiridos por su dueño don Isidro Castro, en su último viaje.

Lisardo Up.

EL SOL DEL INVIERNO.

PANTASÍA.

¡Qué hermoso es el sol del invierno! Sus rayos, pálidos y tristes, hieren las gotas de agua que la lluvia deposita en las hojas de los árboles y forman caprichosas combinaciones de prismas y de luz.

Tímido como el adolescente que se prepara á dar el primer beso á su amada, rompe las enlutadas nubes que lo cercan y envuelven, y, desciende á la tierra, para sonreir á los primulas, á las madreselvas y á las violetas.

¡Y con qué avidez las saludan las flores! ¡Ah! ellas abren sus cálices puros como el ambiente de los oasis, á la tierna caricia del bello sultan, y al sentirse iluminadas de su clarío vivificante y regenerador, embriágense de rubor como las castas vírgenes sorprendidas en una mirada indiscreta.

Cuando penetra en los cementerios, en esos sombríos lugares de la tristeza y del dolor eternos, los cipreses agítanse cuasi alegres, las siempreevivas iérguense sobre sus débiles tallos, las cruces toscas y mal labradas présentan proporciones y figuras extrañas y fantásticas, y los pobres muertos sienten algún bienestar en sus sepulcros de hielo.

También un dia el sol del invierno, el mensajero de las esperanzas y de las ilusiones, dará calor á mis entumecidos huesos. Entonces habré perdido la conciencia de este mundo de traiciones y falsías y, á solas con mi nueva vida de mutismo y de silencio, soñaré con el sol del invierno.

Pobres y vagabundos mendigos, que marchais caminando á la ventura, sin encontrar el puerto en donde anclar la nave de vuestras penurias y dolores, tornad á la montaña, sentaos á su abrigo, evitad los emponzoñados dardos del nordeste y esperad la visita del sol del invierno.

El que es bueno y generoso irá á llevaros consuelos.

También tú, pátria mía, debes esperar al amigo de los que sufren. En tu calvario interminable y cruel, en donde la mano de la fatalidad ha sido depositando abrojos y guijarros y el frio soplo del abandono y de la indiferencia apagó todos los gérmenes de la vida sensible, irá á buscarte el sol del invierno, para hablarte de tus hijos ausentes y desterrados, que lloran por tornar á tu seno, ya que en él existe vida aún en la muerte.

Un rayo de sol besa mi frente. ¡Cuántos pensamientos grandes y generosos la asaltan en este momento.

Todos los sentimientos humanos se condensan en uno sólo en mi corazón.

¡En el de tu libertad, pátria mía!

Hubo un tiempo hermoso para tí.

Alumbraba el sol del invierno. Hería las ojivas de las altas torres de tus catedrales, y reflejaba siniestramente en los bruñidos cascos de tus soldados.

Tus soldados eran tus hijos. Tus hijos eran el amor de tu alma. Tú eras la diosa de sus amores. Sus espíritus y tu espíritu se confundían en una sóla esencia, purísima, divina, infinita.

En las altas torres volteaban alegremente las campanas. A su pié formaban en aguerridos escuadrones tus soldados.

¿Por qué tocaban aquellas? ¿A dónde iban éstos?

Las campanas tocaban un himno patriótico, un himno valiente que mandaba morir.

Los soldados aprestábanse al combate. Iban á luchar por su pátria. Iban á morir por ella.

Y todo era alegría.

Porque ¿hay algo más poético, más grande, más sublime, que morir por la pátria?

Responde tú, espíritu inmortal de Hector.

Responded vosotros, abatidos hijos de la desventurada Polonia.....

¿Hay algo mejor que eso?

Ni en los cielos ni en la tierra se desarrollan más acendrados, inextinguibles y puros amores, que los que se conciben por la pátria. Con su primer beso vá el último suspiro del que la idolatra.

¡Villalar.....Fronseira.....Carral..... ! Contadnos las horribles hecatombes que os alumbró el sol del invierno.

Los soldados marcharon. Las campanas no voltearon en mucho tiempo.

Vino otro sol y otro invierno. Las campanas doblaron. ¡Qué lamentos tan desgarradores exalaban!.....Partían el alma.....Los ojos se llenaban de lágrimas.....

¡Ay! Los muertos debieron extremecerse y sentir más frio que nunca en sus tumbas.

Los soldados habían muerto por su pátria. Y la pátria quedaba expuesta á la tiranía de sus conquistadores.....

Hadas del Sil y del Ulla, llorad, llorad, en tanto no vuelva el sol del invierno.

El vendrá; me lo anuncia el corazón.

Y entonces proyectará nuevamente sus rayos sobre las tersas armaduras de los que aún confiamos.

¡Mensajero de venturas, hermoso sol del invierno, ven para que las campanas volteen eternamente.....!

W. A. Insua.

MITOLOGIA RURAL.

(RECUERDOS DE GALICIA.)

Respetable y hermosa es la tradición, y dignas de ser tomadas en cuenta las supersticiones campesinas, cuando no contribuyen á perpetuar la ignorancia de un país y si solamente, á embellecer con un misterioso tinte poético la vida y las costumbres.

Preciso es en cambio combatir todas aquellas á favor de las cuales medran los especuladores, que las oponen como inacesible valladar á la civilización y al progreso.

Galicia lo mismo que todos los pueblos del Norte, gusta de lo maravilloso, y entre el bien y el mal coloca una série de potencias mixtas, un mundo de sombras, de larvas y de espíritus intermedios partícipes de la existencia terrenal, y alternativamente amigos ó enemigos de los hombres.

No en vano han pasado por aquellas fértiles regiones el druida y el hijo de Odin, el sacerdote de Moloch y el de Teutates. Las reminiscencias primitivas sobreandan aun, después de diez y nueve siglos de Cristianismo, confundidas con él las unas, conservándose en plena integridad las otras.

De los dos millones de habitantes con que cuenta Galicia, casi el millón y medio, cree y afirma la existencia de una población sobrenatural, moradora de las tinieblas y que, por estar privada de la luz, se complace á veces en molestar á los que gozan de tan raro beneficio. Constituyela los *trasgos*. Relacionándose con éstos, aunque son más malignos, las viejas de índole avieza que hacen pacto con el diablo, para adquirir el derecho de volatizarse á ciertas horas y dañar á los enemigos en sus peces mas ó en su hacienda.

Tales son las brujas, cuyo nombre de *meigas* acusa una indudable procedencia latina.

Reina y gobierna sobre unos y otras el demonio, que de vez en cuando se hospeda en el cuerpo de algún mortal, ocasionando sendos disgustos á cirujanos, presbíteros y embaucadores.

Ocupan, por fin, la parte superior de la escala, las almas de los muertos *aparecidos*, que vuelven de noche al mundo á visitar á sus deudos ó á pedirles sufragios y oraciones.

Los *trasgos* son diablejos familiares juguetones y simpáticos, aficionados en extremo á las zambras de los molinos y al calor de las gozosas veladas del invierno. Cuando llueve y ventea con mas ímpetu, pero siempre después del toque de ánimas, óyense alguna vez lastimeros quejidos á las puertas de las casas. Con tal que la dueña sea compasiva, abre y encuentra un corderillo blanco con los vellones empapados y medio muerto de frio. Tómalo en brazos y lo acomoda en un ángulo del hogar, después de acariciarlo con ternura. Prosiguen los concurrentes el diálogo interrumpido, vuelve á reinar una alegre animación en torno del fuego..... pero de pronto estalla una carcajada irónica en la altura. Entonces los honrados labriegos caen en la cuenta de que dieron hospedaje á un *trasgo*, el cual en recompensa se rie con socarronería desde el caballete del tejado.

Cada cual se retira mohino y cabizbajo á su vivienda, augurando desde luego una malísima noche; y con razón, porque á éste le despertará á lo mejor del sueño el estrépito infernal de los pucheros y tazas rotas en la cocina; aquél oirá hasta que amanezca sordos golpes dados á intervalos en la cabecera de su cama; el otro, la armonía monótona y aguda del sarillo que girará por sí sólo en el sobrado, y el de más allá desatentadas carreras por encima de las tejas.

Pasemos á las brujas.

Una muchacha, antes robusta y alegre, comienza inopinadamente á perder animación y colores. Poco á poco va desmacrándose, y por último muere; mejor dicho, cesa de vivir como una lámpara que ha consumido gota á gota su aceite.

Un niño rechaza el seno maternal, llora durante todo el dia, durante la noche toda, sin que nadie sepa por qué; desaparecen sus macizas carnes, experimenta una notable desviacion en las rodillas, y se deshace en fin, como si un gusano hubiera roido los cartílagos de sus articulaciones.

Una vaca, de vuelta de los pastos, se tiende en el establo y no se levanta más, por mucho que la aguijoneen y violenten.

¡Ah! condenadas brujas gozosas en vuestra obra.

¡Desdichados campesinos! ¿Qué sería de ellos si tal ó cual ensalmador no los socorriese y ayudase? ¿Qué habían de hacer el cirujano y el albeitar en presencia de tan sobrenaturales accidentes?

Pero á Dios gracias, hay siempre algún exclaustrado, á cosa parecida que (si se acude á tiempo) sabe curar el niño, la muchacha ó la res á quienes la bruja hizo mal de ojo.

El mágico espiritual emprende valerosamente la aventura, y á fuerza de conjuros, evangelios, higas, cuernos de escarabajo, cruecitas de acero y agua bendita, desaparece el maleficio; si bien suele suceder que el maleficiado sucumba algo más tarde como si la operación no hubiese tenido efecto.

¡Si se trata de un caballo, de una ternera ó cosa semejante, es preciso bendecir el establo y colgar al cuello de la víctima un rescripto verdadero, en vez de los apócrifos que se venden en férias y ciudades y están hechos con letras de molde.

Conviene advertir que los labradores antes de recurrir á estos medios semi-eclesiásticos, usan otros esencialmente paganos y druídicos, aplicando al enfermo la yerba *cirepa*, la hiedra que se enreda al tronco de los robles y el agua recogida antes de salir el sol en siete distintas fuentes.

Al promediar la noche reúnense las brujas ó *meigas* de la circunscripción en el átrio de una iglesia. Cada cual trae en la mano un hueso que arde con luz azulada y temerosa. Exhuman del átrio—que es también cementerio—un ataud carcomido, se agrupan en torno de él y salen en silencio para recorrer hasta que apunte el dia, los senderos y los bosques.

¡Ahí va la *compaña!*

¡Ay del mozo trashumante y corredor de aventuras á quien tropiecen en su camino! Sino se precaba haciendo un círculo con el azadón ó con la mano, le asirán de los cabellos, arrastrándole por entre guijarros y malezas hasta dejarlo sin sentido en lo alto de un campanario.

Además del susto, el infeliz sufrirá la muerte á los pocos dias.

Hablemos del demonio.

Siempre que el ex-angel se apodera de una mujer ó de un hombre (gusta más de las mujeres) ni las sangrías ni las fricciones con ortigas, ni el exorcismo menor alcanzan á hacerle soltar la presa.

Bastante se rie él de los nombres histerismo, manía, pelagra, epilepsia ó alucinacion con que lo bautizan los incrédulos en las ciudades. No hay remedio. Es preciso llevar el poseso al santuario de Nuestra Señora del Corpiño.

Allá van, pues, los endemoniados la víspera de San Juán, blasfemando de Dios y de María, comiendo yerbas, saltando, como cosa mala que son, por los verjonetos y mordiendo con furor á los parientes si estos se descuidan.

Cuando en la misa del dia siguiente llega el instante de alzar la hostia, remeda bajo las bóvedas del templo una algarabía de chillidos é interjecciones, que nadie, á no ser un fervoroso creyente, pensaría que aquellos devotos están allí con anuencia del cura.

Apesar de esto, entra una rica cosecha de ofrendas y ex-votos en el santuario.

Además de los trasgos, las brujas y el demonio ocasionan también grave mal á los vivos los difuntos. Si al pasar un entierro, la sombra de la manga parroquial ó del ataud envuelve á un niño de pocos años, éste languidece, y morirá como no le introduzcan y saquen con rapidez tres veces consecutivas en un horno plenamente caldeado. La última mirada de un moribundo ejerce igual influencia sobre el que la recibe.

Esta preocupación es común á la Baja Bretaña y al país de Gales, regiones hermanas de Galicia así por la raza como por las costumbres.

Los estrechos límites de un artículo de periódico no nos permite citar otras muchas hechicerías y supersticiones, cuyo análisis detenido sería no sólo curioso, sino también por todo extremo importante. Debemos, sin embargo, advertir, que entre los gallegos privan aun la teoría de la expiación y la idea de la metempsicosis, legado entrambas de los céltas.

Aunque el culto católico las ha absorvido y desfigurado, filtrase y aparecen á través de las nuevas prácticas religiosas, que con fé viva cumplen los sencillos habitantes. Hay en la costa N. de Galicia un santuario—el de San Andrés de Teixido—al cual, según la general opinión, es fuerza concurrir en vida ó en muerte. Los peregrinos que á él se dirigen durante los meses de verano, miran con profundo respeto y guárdanse mucho de perseguir ó molestar á los sapos, culebras y reptiles que en el camino encuentran, persuadidos de que en el cuerpo de aquellas almañas van las almas de los que no pudieron hacer la expiación á la peregrinación en vida.

Pongamos término á este incompleto pero ya sobrado extenso resumen.

Hasta hace poco, nadie se cuidaba de los consejos y creencias populares sino para mofarse de ellas ó para ponerlas en la cuenta corriente de la ignorancia y del fanatismo. Hoy á Dios gracias, son cuidadosamente estudiadas y recogidas no sólo por poetas y literatos, sino también por los espíritus sérios. Se las apunta y guarda, porque dan la sinónima de las razas y sirven de guía, ya que no de luz, á la historia.

Justo y necesario es combatir las perniciosas é impedir que los especuladores negocien con ellas: pero débese tener respeto á las inofensivas, sobre todo tratándose de pueblos tan desdichados como el de Galicia, que ya de nadie espera protección como no sea de los agentes sobrenaturales.

Ellas son, no sola la poesía que dulcemente le impresiona, sino el único consuelo que le queda.

ALFREDO VICENTI.

SUSCRICION.

Publicamos con mucho gusto las siguientes carta y lista de suscrición, que varios caritativos paisanos nuestros nos remiten.

EL ECO DE GALICIA se asocia á la benéfica obra de tan dignos gallegos y se suscribe al propio objeto con cinco pesos, que los Sres. Montero y Campos pueden pasar á recojer cuando gusten á esta Administración.

Hé aquí la carta y lista á que nos referimos:

Habana 21 de Marzo de 1883.

Sr. D. Waldo Alvarez Insua.

Director de EL ECO DE GALICIA.

Presente.

Muy Sr. nuestro:

Las desastrosas noticias que en cartas particulares han recibido varios Mugardeses, amigos nuestros, á causa de un horroroso temporal que dejó á algunas familias sumidas en la miseria, los han movido á abrir una suscrición entre sus amigos y paisanos, con el objeto de hacer ménos triste la situación de nuestros hermanos, y teniendo ya recolectada una pequeña cantidad que se proponen enviarles con la mayor prontitud posible, nos encargan hagamos llegarlo á su conocimiento por si se digna insertar en su ilustrado semanario la lista que tenemos el honor de remitirle adjunta que comprende los señores que han contribuido á tan generosa obra de caridad.

Confiados como están los que suscriben, que ha de hallar en V. nuestra súplica una favorable acogida, le dan las más expresivas gracias por tan señalado como inmerecido favor y aprovechan esta oportunidad para ofrecerse de V. atentos y S. S. Q. B. S. M.

Juán Antonio Montero.
Avelino Campos.

San Ignacio 36.

LISTA *de los Sres. que han contribuido á aliviar la situación de algunas familias arruinadas con motivo de un fuerte temporal en la Villa de Mugardos, provincia de la Coruña.*

D. Patricio Prieto	$	3
» Nicolás Prieto	»	2
» Domingo Brage	»	1
» Pedro Vazquez	»	1
» Domingo Vazquez	»	1
» Manuel Vazquez	»	1
» José Vazquez	»	1
» Tomás Sardiña	»	1
» José Diaz	»	1
» Agustín Casteleiro	»	1
» Manuel Manso	»	1
» José Couto	»	1
» Antonio Losada	»	1
» Marcelino Lara	»	2
» Domingo Picallo	»	1
» Nicolás Nuñez	»	1
» Ciriaco Yañez	»	3
» Nicolás Bueno	»	1
» Estéban Nuñez	»	1
» Manuel Martinez	»	2
» José San José	»	2
» Domingo Vilar	»	1
» Simón Leiro	»	2
» Juán Cancelo	»	1
» José Pereira	»	1
» Francisco do Pico	»	1
» Fidel Cacheiro	»	1
» Francisco Romero	»	1
» Domingo Prieto	»	1
» Manuel Fernandez	»	1
» Tomás Martinez	»	1
» Nicolás Bao	»	1
» Pedro Fuentes	»	1
» José del Rio	»	1
» Juán Diaz Arias	»	1
» José Mera	»	1
» Romualdo Gañero	»	1
» Antonio Vazquez	»	1
» Antonio Casteleiro	»	2
» José Caramés	»	1
» Angel Naveiras	»	4
» Francisco Romay	»	1
» Miguel Picallo	»	1
» Santiago Plana	»	2
» Faustino Badia	»	2
» Avelino Campos	»	2
» Pablo Rey	»	1
» Santiago Rodriguez	»	1
» Pedro Justo	»	1
» Domingo Justo	»	2
» Manuel Barreiro	»	1
» Manuel Fernandez	»	1
» Pedro Nobo	»	1
» Gabriel Lago	»	3
» Manuel Casanova	»	1
» José Yañez	»	2
» J. Gonzalez	»	1
» Juán A. Montero	»	3
Billetes	$	80

Habana 21 Marzo 1883.

NOTICIAS DE GALICIA.

Como complemento á la noticia que dimos en el número anterior de EL ECO DE GALICIA, referente á las obras que se están llevando á cabo en el rio Miño, para unir la vía férrea gallega y la portuguesa, por medio de un puente internacional, publicamos lo siguiente, que tomamos de *El Eco del Miño* de Tuy:

«En confirmación de las apreciaciones que sobre las obras del rio Miño hemos hecho en el número pasado, y á fin de que *El Faro* de Vigo no consigne noticias de todo punto inexactas, noticias que perjudican nuestros intereses y todavía más los intereses comerciales de Vigo, vamos á trascribir lo que nuestro colega *O Valenciano* de la fronteriza villa de Valenza dice á propósito de este asunto.

Y ya que de esto tratamos, vamos á hacer á nuestro estimado colega, lo mismo que á «O Noticioso,» una súplica, y es que unan á las nuestras sus quejas á fin de que no se ignore por más tiempo la mala fé, ó al menos el poco celo, que la Compañía constructora despliega en la terminación de las obras.

El Faro sobre todo, se ha constituido hace tiempo en trompeta que pregona la buena fama de la Compañía, no sabemos con que fin, y es tiempo ya de que las cosas queden en su lugar, que cada uno sepa lo que hay de cierto, y no se haga comulgar al público con ruedas de molino.

Lea el que guste y juzgue:

Camino de hierro del Miño y Puente Internacional.

«En el presupuesto para el año de 1882 á 1883 presentado por el Sr. Ministro de Hacienda en la Cámara de los Diputados en sesión del 17 del corriente, se halla incluida para la continuación de los caminos de hierro del Miño y Duero, comprendido el puente internacional sobre el rio Miño la cantidad de 660 *contos* (unos 660 mil duros.)

«Puede ser que esto anime á los empresarios del puente, que se está haciendo con morosidad increible, apesar de lo que escribe en sus últimos números un apreciable colega de Oporto:

«Ya en tiempo noticiamos el comienzo de la «colocación de los pilares de hierro del puente «internacional sobre el rio Miño, colocación que «las últimas lluvias vinieron á atrasar, á conse«cuencia de haber crecido las aguas de aquél. «El estribo de la margen portuguesa hállase «construido y así espórase que comience en bre«ve la colocación del tablero, para el cual ha «salido de Bélgica el primer cargamento de ma«terial.

«Se cuenta que el puente quede terminado á «fines de Noviembre del corriente año.»

«Bueno era que así fuese; mas nuestra convicción es que esta noticia procede simplemente de malos informes, por cuanto el estribo de la margen portuguesa no está construido ni tampoco los pilares.

«La colocación del tablero no puede hacerse tan pronto ni tampoco el puente quedará terminado á fines de Noviembre del corriente año.

«Sería eso una agradable sorpresa, mas nadie espera que ella se realice en atención á la morosidad en los trabajos y el muy poco personal que se vé diariamente empleado en la construcción.»

Esto está perfectamente conforme con nuestras apreciaciones. Y ahora comprenderá *El Faro* que no es lo mismo escribir desde Vigo ó desde Oporto, que desde Tuy ó Valenza.

Y basta por hoy.»

Los vecinos del Ferrol han solicitado la creación de una Audiencia en aquella capital, fundando su petición en que los partidos de Ortigueira y Puentedeume reunen 134,000 almas y considerable número de causas.

Los Sres. Gonzalez é hijo del comercio de Vigo embarcaron en el vapor *Bilbao*, 50 vacas para Cádiz.

En el mercado del dia 15, se vendió el ferrado de trigo en Mondoñedo á 18 rs.; centeno á 13; maíz á 16; forraje á 15; habas á 24; huevos (docena) á 2.40 y la libra de carne á 2.12.

El nuevo gobernador de la Coruña Sr. Lau y Rute, que hacía solamente tres dias que había tomado posesión de su cargo, ha regresado á Madrid.

Dice *El Diario de Lugo* que con motivo de haber sido nombrado gobernador de Búrgos el diputado á Córtes D. Manuél Somoza de la Peña, queda sin representación el distrito de Chantada, de esta provincia.

En el próximo mes de Marzo aparecerá en Santiago un periódico político titulado *La Justicia*.

Dice el *Anunciador* de Pontevedra:

«Durante el mes de Enero último emigraron de esta provincia para la América del Sur, embarcándose en el puerto del Carril 95 varones y 44 hembras.»

Las obras de la capilla de San Andrés, que se ejecutan por cuenta del filántropo banquero, hijo de la capital, Sr. de Guarda, adelantan de una manera rápida.

En las fachadas laterales están colocándose las cornisas, faltando solamente en los estribos unas agujas que han de llevar los contrafuertes: en la fachada principal se están cerrando las luces gemelas, y dentro de breves dias quedará nivelado todo el cuerpo donde se elevará la torre: la parte de sacristía se halla en toda su altura y colocada la ripia que ha de sostener el tejado, en el interior del suntuoso edificio se han cerrado ya los arcos torales y los elípticos peraltados que van adosados á los muros, y se están empezando á sentar las dovelas de los arcos diagonales de forma elíptica.

La capilla tiene un zócalo general interior y exteriormente, sobre el que se levantan los estribos ó contra-fuertes y los muros: interiormente arrancan unas columnas á la altura de la imposta, que la lleva interior y exteriormente entre los estrivos y que corre por todo el perímetro de la sacristía: sobre estas columnas vá una cornisa de talla con arquitrave, de la cual arrancan los mencionados arcos de la bóveda. Los estribos de la parte externa también llevan unas columnas que comienzan á la altura del arranque de los arcos.

En toda la obra resalta la talla y molduras, lo mismo que en la puerta principal y laterales.

El estilo del templo es románico y demuestra el exquisito gusto del autor del plano y director de la obra, que lo es el aventajado arquitecto D. Faustino Dominguez, (hijo.)

El templo es bello, sólido, elegante, y se halla perfectamente caracterizado el estilo románico, aún en sus menores detalles.

El plantillaje de todas las molduras, así como la direccion material de tan importante obra, está á cargo del joven é inteligente maestro don Santos Rey.

Es lástima que en la elevada torre que se construirá sobre la fachada principal, no se coloque un reloj, ya que desgraciadamente nuestra diputación no se cuida de mandarlo poner en el palacio de su propiedad.

Puede estar satisfecho el opulento banquero, de haber llevado á cabo un pensamiento, realizando una obra tan bella, que merece el agradecimiento de la clase obrera, que durante tanto tiempo ha trabajado con fé y entusiasmo llevando al seno de las familias el sustento derramado por las generosas manos de su bienhechor Sr. da Guarda.

Mucho espera el pueblo de la Coruña del filántropo capitalista; mucho esperan los trabajadores, del protector de la clase obrera.

Si el gobierno de la nación accede á lo solicitado por el municipio; si entrega los terrenos del Caramanchón al cuerpo municipal, entonces podrá realizar el Sr. da Guarda su gran pensamiento, pensamiento que no pueden llevar á cabo las corporaciones provincial y municipal, apesar de su representación, de su influencia y de su poder.

Levantar un templo al estudio de las ciencias y de las bellas artes, es lo que se propone el Sr. da Guarda construir un magnífico edificio para Instituto, Escuela Normal, Artes y oficios y Bellas artes, es su pasión dominante; dotar á la Coruña de una Universidad libre, donde tengan cabida desde los hijos del capitalista hasta los del más humilde jornalero, en lo que desea.

Nos consta que el Sr. da Guarda no ceja en sus dignos propósitos; al contrario, cada vez está mas decidido á realizarlas, y alienta y excita el celo de las comisiones nombradas al efecto por el ayuntamiento, para que activen ese desdichado expediente de concesión, que de ministerio en ministerio, de negociado en negociado, no concluye de resolverse.

Si hubiese más entusiasmo en el cuerpo municipal, si hubiese más iniciativa y más resolución por parte de los concejales, ya se habrian obtenido los mencionados terrenos y hoy estaria levantándose ese edificio, que no sólo producirá grandiosos beneficios á todas las clases sociales, sino que honrará á la Coruña y con mucho mayor motivo á su generoso propietario, nuestro ilustre patricio Sr. da Guarda.

VARIEDADES.

Una de las más hermosas y brillantes fiestas que hasta ahora se han dado en los hermosos y elegantes salones de la hoy sociedad de moda *Centro Gallego*, como con justicia la nombra nuestro apreciable colega *La Correspondencia de Cuba*, fué sin duda el gran concierto sácro verificado en la noche del Domingo de Ramos.

El magnífico programa de que constaba, combinado con notable acierto por el inteligente profesor D. Miguel Gonzalez y Gomez; las distinguidas personas que en él tomaban parte y las generales simpatías que goza nuestro querido *Centro* entre la culta sociedad habanera, fueron otros tantos alicientes para que acudiera en esa noche, una numerosa y distinguida concurrencia.

La Sra. Spencer de Delorme, nos dejó oir otra vez más su dulcísima voz, deleitándonos con el hermoso canto religioso *Noël*, que le valió entusiastas y repetidos aplausos. Pero cuando el entusiasmo no tuvo límites, cuando, por decirlo así, rayó á mayor altura, fué en el duo de soprano y contralto del *Stabat Matter* de Rossini, cantado con una dulzura y gusto exquisitos por la expresada señora y la bella señorita Victoria Serantes. Aquello fué una completa ovación, siendo llamadas repetidas veces al palco escénico.

La justa fama que entre los amantes del *bell canto* disfruta la señora Porro de Mora, la justificó en esa agradable noche, cantando con sin igual maestría, la preciosa ária de Ichiea: *Pietà Signore*, que la inteligente concurrencia premió con nutridísimos aplausos.

El apreciable artista Sr. Mateo de la Torre en la difícil ária de bajo del *Stabat Matter* de Rossini, fué igualmente aplaudido.

Todas las piezas de canto fueron magistralmente acompañadas por el magnífico quinteto de cuerda, serafina y piano, á cargo de los distinguidos profesores Sres. Lopez, Ramirez, Heydrich, García, Miarteni y Hopf, bajo la dirección del Sr. Gonzalez que acompañaba al piano.

En la sinfonía (en Ré mayor) por el expresado quinteto, serafina y piano; en el Himno á Santa Cecilia, para violin, serafina y piano; en la Introducción A á las siete palabras y B Séptima palabra, por el cuarteto de cuerda; magníficas piezas de Haydn y Gounod, arregladas é instrumentadas expresamente para dicho concierto, consiguieron los expresados artistas por su esmeradísima ejecución, dado lo difícil de esa clase de composiciones, numerosos y nutridísimos aplausos.

En suma, el Concierto del Domingo de Ramos, debió haber dejado satisfechos hasta los más exigentes, pues con dificultad pudiera arreglarse mejor programa y que obtuviera mejor ejecución.

Entre la compacta y numerosa concurrencia que llenaba los salones del *Centro Gallego*, tuvimos el gusto de ver al Excmo. Sr. General Prendergast con su apreciable y distinguida esposa la Excma. Sra. Marquesa de Victoria de las Tunas; Excmo. Sr. General de Marina, Excmos. Sres. Marqueses de S. Carlos de Pedroso y Santa Rita; Excmos. Sres. Gobernador Civil y D. Antonio Gonzalez de Mendoza; Coroneles Feijóo de Sotomayor y Sá del Rey; Majistrados Sres. Sanchez Fontes y Syjar; Letrados Sres. Mora y Lopez y Villabonga; Dr. Jover y Sres. Bances, Spencer, Aragón, Pío, Blanch y otros que sentimos no recordar en este momento, las apreciables y distinguidas familias de los Marqueses de S. Carlos de Pedroso y Santa Rita; las de Gonzalez de Mendoza, de Feijóo, de Sotomayor y Sá del Rey, de Mora, Spencer, Lopez Villabonga, Aragón, &&.

La Junta Directiva, dignam nte representada por su entusiasta Presidente Sr. Rifol, acompañado de los no ménos entusiastas Sres. Varela, Salaneda, Vallina, Sanchez Mendez, Rodriguez, Vieytes, Soto y otros, atendian con el mayor celo y esmero á la recepción y buen orden que siempre han distinguido al *Centro Gallego*, y por lo que le valió la indisputable fama de que hoy goza.

Concluido que fué el Concierto, fueron obsequiadas con un magnífico buffet, las personas nombradas, los artistas y una gran mayoría de la concurrencia.

Unimos nuestros más sinceros plácemes, á los recibidos ya por la Junta Directiva, felicitándonos con orgullo de poseer en esta hermosa tierra; un Círculo que tanto honra á nuestra amada Galicia y es tan sumamente querido de propios y extraños.

CENTRO GALLEGO.—En la noche de hoy domingo, tendrá lugar en aquellos hermosos y elegantes salones, un gran baile, en el que tocará una magnífica orquesta.

REMITIDO

dedicado á la Srta. Dª Matilde Varela Redonde en sus dias.

DÉCIMA.

Plácida y grata armonía
Del ave que tiende el vuelo,
Remontándose hasta el cielo
Te saluda en este dia.
Cariñosa el alma mía
También te saluda así,
Y aunque la suerte de tí
Me alejó con ruda mano,
Siempre el cariño de hermano
Vivirá sagrado en mí.

Tu Hermano,
VÍCTOR MANUEL VARELA.

Precios de SUSCRICION en billetes.

	Año.	Semestre.	Trimestre.	Mes.
Habana.....	$15-00	$ 8-00	$ 4-50	$ 1-50
Interior	15-00	8-00	4-50	.....

REDACCION: MERCED 70.—ADMINISTRACION: OBISPO 53.

APARTADO NUM. 43.

Precios de SUSCRICION en oro.

	Año.	Semestre.	Trimestre.
Puerto-Rico y Península	$10-00	$ 5-50	$ 3-00
Extranjero.....	12-00	.....	3-50

SECCION DE ANUNCIOS.

LA ACACIA
DE
M. A. CORES.
GRAN NOVEDAD EN JOYERIA.

Esta conocida y bien surtida JOYERIA ofrece á sus numerosos favorecedores, el surtido más nuevo y elegante de joyas recibidas de Europa por el último vapor, propias para hacer obsequios.

LA ACACIA

ha adquirido para estos dias las MAS RICAS, ESQUISITAS Y ELEGANTES JOYAS, que ofrece á precios de factura.

LA ACACIA

es la única JOYERIA que ofrece á sus amables favorecedoras las tan celebradas y elegantísimas argollas criollas.

En PULSERAS tiene

LA ACACIA

un grande y variado surtido de mil formas, á cual más cadrichosa y elegante.

GRAN NOVEDAD

en medios ternos, forma de PENSAMIENTOS, de oro liso con esmalte, de perlas y brillantes, diferentes clases.

Las personas de gusto que deseen hacer algun presente con alguna artística prenda, visiten esta casa, en la cual encontrarán el gran surtido de todo lo más bello y exquisito que encierra el ramo de

PLATERIA Y JOYERIA.

San Miguel núm. 69, esquina á Maurique.

Francisco María de la Iglesia y Gonzalez.

Primeiro Drama en Dialecto Gallego.

A FONTE DO XURAMENTO.

Estrenado con ruidente aprauso n-o LICEU BRIGANTIÑO da Coruña á noite d'o 13 d'o Agosto de 1882. E con millor trunfo n'o Teatro Principal o 22 de Octubro.

DRAMA
DE
costumes gallegos en dos actos
en verso orixinal.

Hállase de venta al precio de $1-25 B. B. en la Habana: D. Miguel Lázaro, Obispo 17, y en la Administración de EL ECO DE GALICIA, Obispo 53.

GRAN TREN DE LAVADO
LAS CUATRO NACIONES,
DE VICENTE OJEA.

Salud 7, esquina á Rayo.—HABANA.

En este taller se hacen cargo de lavados en el mismo dia, como de limpiar alfombras, mosquiteros, vestidos finos, casimires, etc.; deja sin manchas y á gusto de sus dueños, por difíciles que fueren.

MARZAN HNOS.
CUBA 78.

Giran letras para los puntos siguientes:

Alicante, Albacete, Alcázar de San Juan, Alcira, Alcoy Almansa, Andújar, Astorga, Avilés, Avila, Algeciras Adra, Aguilas, Almería, Bañera, Barcelona, Benicarló, Bilbao, Boñal, Baeza, Badajoz, Burgos, Cáceres, Cádiz, Carcajente, Castellon, Córdoba, Coruña, Cuenca, Cuilera, Castropol, Cangas de Onis, Cangas de Tineo, Carril, Cartagena, Crebillente, Cudillera, Chiclana, Calatayud, Denia Daimiel, Ecija, Elgueta, Ferrol, Figueras, Gandía, Gibraltar, Gijon, Gerona, Grado, Granada, Huelva, Infiesto, Játiva, Jerez, Jaen, Leon, Logroño, Lorca, Madrid, Málaga, Mures, Navia, Orihuela, Oviedo, Orense, Padron, Palma de Mallorca, Pola de Siero, Pola de Laviana, Pola de Lena, Pravia, Pontevedra, Puerto de Santa María, Puerto Real, etc., etc., etc.

LA AMERICA DE BAHAMONDE,
56, COMPOSTELA 56.
—ENTRE OBRAPIA Y LAMPARILLA—

GRAN EXISTENCIA EN { PRENDERIA, RELOJES, BRILLANTES, MUEBLES.

¡TODO DE GANGA!
SE ALQUILAN PIANOS. SE COMPRAN PRENDAS Y MUEBLES.

ANTIGUA BOTICA Y DROGUERIA DE BASSET.
PROPIEDAD DEL LDO.
FRANCISCO SANCHEZ Y MENDEZ.
OBISPO ENTRE CUBA Y AGUIAR.

En este acreditado establecimiento, el más antiguo de la Isla, hallará el público un gran surtido de drogas de todas clases, productos químicos y farmacéuticos, aguas naturales y artificiales, patentes nacionales y extranjeras y todo cuanto necesite el enfermo para curar ó mitigar sus dolencias.

Los Sres. hacendados encontrarán en esta casa una gran rebaja en los precios sostenidos hasta el dia, á cuyo fin no se escatiman sacrificios.

A la vez llamamos la atencion del público y de los Sres. facultativos, hácia las falsificacion de los célebres

PAQUETES DE CABEZAS,

propiedad de esta casa y única que los fabrica legítimos, como sucesora que es del antiguo establecimiento farmacéutico del Dr. Cabezas, inventor de tan renombrado específico.

BOTICA Y DROGUERIA DE BASSET, OBISPO 53, ENTRE CUBA Y AGUIAR.

ZORRILLA Y COMPAÑIA,
BANQUEROS.
23.—OBISPO—23,
ESQUINA A MERCADERES. HABANA.

HACEN PAGOS POR EL CABLE
EN EUROPA Y AMERICA.

Compran y venden bonos de los Estados Unidos, rentas españolas, francesas, inglesas, etc., y cualquiera otra clase de valores públicos.

FACILITAN CARTAS DE CREDITO Y GIRAN LETRAS
A CORTA Y LARGA VISTA. SOBRE LAS PRINCIPALES
CIUDADES Y PUEBLOS DE ESTA ISLA,
ESPAÑA Y EXTRANJERO.

EL GRAN DEPOSITO DE MAQUINAS DE COSER
74.—O'REILLY,—74.
YA NO SE COSE A MANO. ¿POR QUE?
PORQUE JOSE MARIA ALVAREZ
VENDE LAS MEJORES MAQUINAS DEL MUNDO A PRECIOS QUE NO ADMITEN COMPETENCIA.

Gran Americana..... $ 40 B.
Singer reformada S. T..... „ 40 „

No cansaremos al respetable público de esta capital encomiando los méritos de estas máquinas, porque la sola enunciacion de los nombres, es la mejor garantía que puedo dar á mis favorecedores; sólo llamaré la atencion hácia lo reducido de los precios, pues como principiante, me conformo con una insignificante utilidad, como lo prueba el que en un año de establecido que llevo, haya vendido 2,387 Máquinas de Coser. Tambien participo al respetable que, toda máquina que no lleve en la plancha *José Gonzalez, O'Reilly 74, único agente en Cuba*, no es legítima.

Tambien tengo las magníficas máquinas de How para Zapateros—Además Remington, Weed, Maravilla de Wilson y todos los demás fabricantes conocidos, á precios baratísimos.

Se compone toda clase de Máquinas de Coser dejándolas como nuevas, 50 por 100 más barato que los demás colegas. Seda en carretoles, navetas y ovillos para toda clase de Máquinas de Coser. Hilo, agujas, correas y piezas para toda clase de Máquinas. Relojes despertadores ancora, á 14 pesos billetes. Juegos de lavapiés, muy baratos. Máquinas de Rizar, á 5 pesos billetes. Idem de plegar, á 10 pesos billetes.

El verdadero protector del público y el que más barato vende en la Isla de Cuba. Fíjaos bien en la direccion que os conviene.

O'REILLY 74, ENTRE AGUACATE Y VILLEGAS.

José Gonzalez Alvarez.

NOTA.—Tambien participo al público haber recibido la nueva Máquina de Coser de RAYMOND, la que vende igualmente á precios verdaderamente baratos.

74.—O'REILLY,—74.

Gran Fábrica de Chocolatería y Confitería Francesa
LA HABANERA,
HABANA 116,
entre Amargura y Lamparilla.

En este bien montado y acreditado Establecimiento se recibe constantemente por los vapores de Europa y de los Estados Unidos, los grandes surtidos en *Confituras, Chocolates, Perfumería*, cajas y objetos de fantasía de los más en boga en la alta sociedad *Parisina*, los cuales ofrece esta casa al público, y en especial á las damas de la buena sociedad habanera, para hacer obsequios *comme il faut*. También se recibe el Thé legítimo de China, Rapé de New-Orleans y otros mil objetos que se encuentran al alcance de todas las fortunas. Las clases de chocolate que se fabrican en esta casa no se confeccionan más que con buen cacao y azúcar.

116, HABANA, 116.

LOTERIA DE MADRID.
OBISPO 30.
SUCURSAL DE GALIANO No. 59.
HAY BILLETES DE MADRID.

ESPECIAL FABRICA DE CIGARROS.
"EL SIBONEY,"
DE A. LARREA Y HERMANOS.
GERVASIO 182.
Recomendamos los inmejorables de Brea,
BLANCOS Y DE BERRO,
QUE NO DEJAN NADA QUE DESEAR,
PROBADLO Y JUZGAREIS.
De VENTA en todas partes.

Imprenta "EL IRIS," Obispo núm. 22.